



# CONSEJO DE SEGURIDAD

## ACTAS OFICIALES

VIGESIMO SEGUNDO AÑO

**1375** SESION: 13 DE NOVIEMBRE DE 1967

NUEVA YORK

---

### INDICE

	<i>Página</i>
Orden del día provisional (S/Agenda/1375) .....	1
Aprobación del orden del día .....	1
La situación en el Oriente Medio: Carta, de fecha 7 de noviembre de 1967, dirigida al Presidente del Consejo de Seguridad por el representante de la República Árabe Unida (S/8226) .....	1

## NOTA

*Las firmas de los documentos de las Naciones Unidas se componen de letras mayúsculas y cifras. La mención de una de tales firmas indica que se hace referencia a un documento de las Naciones Unidas.*

Los documentos del Consejo de Seguridad (símbolo S/. . .) se publican normalmente en Suplementos trimestrales de las *Actas Oficiales del Consejo de Seguridad*. La fecha del documento indica el suplemento en que aparece o en que se da información sobre él.

Las resoluciones del Consejo de Seguridad, numeradas según un sistema que se adoptó en 1964, se publican en volúmenes anuales de *Resoluciones y decisiones del Consejo de Seguridad*. El nuevo sistema, que se empezó a aplicar con efecto retroactivo a las resoluciones aprobadas antes del 1° de enero de 1965, entró plenamente en vigor en esa fecha.

## 1375a. SESION

Celebrada en Nueva York, el jueves 13 de noviembre de 1967, a las 10.30 horas

**Presidente:** Sr. Mamadou Boubacar KANTE (Mali).

**Presentes:** Los representantes de los siguientes Estados: Argentina, Brasil, Bulgaria, Canadá, China, Dinamarca, Estados Unidos de América, Etiopía, Francia, India, Japón, Mali, Nigeria, Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte y Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas.

### Orden de día provisional (S/Agenda/1375)

#### 1. Aprobación del orden del día.

#### 2. La situación en el Oriente Medio:

Carta, de fecha 7 de noviembre de 1967, dirigida al Presidente del Consejo de Seguridad por el representante de la República Árabe Unida (S/8226)

#### Aprobación del orden del día

*Queda aprobado el orden del día.*

#### La situación en el Oriente Medio

Carta de fecha 7 de noviembre de 1967, dirigida al Presidente del Consejo de Seguridad por el representante de la República Árabe Unida (S/8226)

1. El PRESIDENTE (*traducido del francés*): De conformidad con la decisión adoptada por el Consejo en su 1373a. sesión, el 9 de noviembre, me propongo, con la aprobación del Consejo, invitar a los representantes de la República Árabe Unida, Israel y Jordania a tomar asiento a la mesa del Consejo para participar sin voto en el debate.

*Por invitación del Presidente, los Sres. Mahmoud Riad (República Árabe Unida), A. Eban (Israel) y A. M. Rifa'i (Jordania) toman asiento a la mesa del Consejo.*

2. El PRESIDENTE (*traducido del francés*): He recibido una carta de fecha 11 de noviembre, del representante de Siria [S/8237] pidiendo que se invite a su delegación a participar sin voto en el debate. Si no hay objeciones, invitaré al representante de Siria a tomar asiento a la mesa del Consejo.

*Por invitación del Presidente, el Sr. A. Daoudy (Siria) toma asiento a la mesa del Consejo.*

3. El PRESIDENTE (*traducido del francés*): Ahora el Consejo de Seguridad reanudará el examen de la cuestión que tiene en consideración. Señalo al Consejo el proyecto de resolución de fecha 10 de noviembre, presentado sobre

esta cuestión por la delegación de la Unión Soviética [S/8236]. El primer orador inscrito es el representante de Israel, que tiene la palabra.

4. Sr. EBAN (Israel) (*traducido del inglés*): Le agradezco, Sr. Presidente, por haber acordado el 9 de noviembre, que yo respondiera inmediatamente a las acusaciones del Ministro de Relaciones Exteriores de la República Árabe Unida [1373a. sesión] a Israel. El acuerdo se frustró y los miembros del Consejo continuaron formulando sus opiniones después de escuchar a una parte y no a la otra.

5. Me causa relativa satisfacción que ocho miembros del Consejo de Seguridad votaran por el decoro normal de la equidad del debate. No es simple cuestión de procedimiento. Desde 1953, la política soviética de veto ha impedido que el Consejo de Seguridad apruebe cualquier resolución a la que se oponga un Estado árabe, sin reparar en los méritos del caso ni en la opinión de la mayoría. Ahora tenemos una iniciativa, de la misma fuente, para impedir un procedimiento normal de debate de las partes interesadas en una controversia internacional. La negativa a dar a Israel posibilidad igual de presentar su causa ante el Consejo de Seguridad, es hace 15 años un elemento importante del trastorno del equilibrio del Oriente Medio. Si el desequilibrio se extiende de cuestiones sustanciales a las de procedimiento, la función del Consejo de Seguridad en el conflicto del Oriente Medio puede ser socavada poco a poco. Es evidente, entonces, que las organizaciones internacionales tienen que oponer una alerta resistencia a la discriminación y que, además, debe obrarse de igual modo en las organizaciones internacionales.

6. Vengo ahora a esta mesa a aclarar la actitud de Israel sobre tres cuestiones. ¿Qué contestaremos a las violentas acusaciones del Ministro de Relaciones Exteriores de la República Árabe Unida? ¿Qué se propone hacer Israel por la paz y la seguridad del Oriente Medio? ¿Cómo puede el Consejo de Seguridad, en los términos de nuestra Carta, promover de la mejor manera la solución del conflicto resultante de la guerra que los Estados árabes han estado manteniendo contra Israel por casi veinte años?

7. El Consejo de Seguridad se ha reunido en sesión a petición del Gobierno de la República Árabe Unida, que en el verano de este año trató de destruir el Estado de Israel y borrarlo para siempre del mapa mundial. La humildad y el arrepentimiento hubieran sido más apropiados del Ministro egipcio de Relaciones Exteriores que la beligerancia quejumbrosa que ha manifestado.

8. Pocas veces un gobierno se ha entregado a un ataque más injustificable a la paz internacional que el que la

República Árabe Unida lanzó hace cinco meses. Después de diez años de tranquilidad en la línea de demarcación egipcio-israelí, el Gobierno de la República Árabe Unida hundió al Oriente Medio en una súbita guerra. El Sr. Riad ha insultado la memoria y las facultades críticas de sus oyentes. Al examinar los orígenes del conflicto, nunca permitió que la prosaica verdad limitara su imaginación creadora. Prefirió no decir al Consejo de Seguridad cómo la República Árabe Unida movilizó a sus ejércitos en Sinaí a mediados de mayo; cómo la República Árabe Unida trajo 90.000 tropas contra la región meridional de Israel; cómo la República Árabe Unida suministró — según el Presidente Nasser, con informaciones soviéticas de concentraciones de tropas israelíes no existentes en la línea de demarcación con Siria — 900 tanques concentrados con sus fuerzas de vanguardia suficientemente cerca de Israel para poder atacarlo; cómo la República Árabe Unida ocupó la entrada del estrecho de Tirán en una intención agresiva; cómo la República Árabe Unida que acababa de sacar a las fuerzas de las Naciones Unidas aceptó que el Secretario General fuera a El Cairo en un momento escogido de tal manera que el bloqueo del Golfo de Aqaba pudiera ser anunciado cuando se encontraba a medio camino; cómo el representante de la República Árabe Unida, ante esta misma mesa, declaró al Consejo de Seguridad, el 29 de mayo: "... no existe la menor duda con respecto a la ... existencia del estado de guerra entre los israelíes y los árabes ..." [1343a. sesión, párr. 89]; cómo reclamó arrogantemente en este mismo lugar la faja costera meridional de Israel y el Puerto de Elat; cómo el monarca jordano fue llamado a El Cairo para firmar un pacto de aislamiento y agresión, y volvió a Amman en compañía del siniestro Sr. Shukairy regocijándose a su lado; cómo contingentes de tropas árabes de Irak, Arabia Saudita, Kuwait y Argelia entraron en posiciones de batalla dispuestos a recibir su parte del botín; cómo los comandantes aéreos egipcios recibieron instrucciones, que ahora tenemos en nuestras manos, acerca de los blancos determinados de Israel que debían bombardear; cómo las brigadas del Rey Hussein recibieron instrucciones por escrito de que las aldeas israelíes debían ser ocupadas y "muertos todos sus habitantes"; cómo Jordania, rechazando las propuestas más claras de Israel para evitar el conflicto, lanzó proyectiles y bombas en las calles de Jerusalén desde cañones y morteros cuidadosamente ocultos tras los Santos Lugares; cómo Siria pasó a la agresión con bombardeo de artillería desde las Alturas de Golán; cómo el Presidente Nasser proclamó a los cuatro vientos, franca y exhuberantemente, sus intenciones de liquidar a Israel.

9. Aún puedo recordar su voz, como la escuché el 26 de mayo: "Hemos esperado el momento oportuno, hasta estar perfectamente listos y preparados ... consideramos que somos suficientemente fuertes y que si entablamos la guerra con Israel con ayuda de Dios saldremos vencedores." En caso que eso no fuera suficientemente claro, escuchamos el anuncio oficial de Radio Cairo, más tarde, ese mismo día: "Los árabes estamos firmemente resueltos a borrar a Israel de la faz de la tierra."

10. Nunca hubo una guerra de agresión en la que la responsabilidad fuera más explícita e inequívoca que de la República Árabe Unida en esta guerra. El representante de la República Árabe Unida no dijo al Consejo de Seguridad

nada de esto. Su gobierno ahora viene aquí culpable de actos de guerra, responsable de diecinueve años de agresión determinada, a presentar denuncias y acusaciones a Israel.

11. ¿Cuál es la denuncia del Ministro egipcio de Relaciones Exteriores contra Israel? Su denuncia es que Israel se niega enérgicamente a ser destruida. ¿Cuál es su propuesta? Su propuesta es que Israel se coloque en la posición más conveniente para que se la destruya en el próximo intento. ¿Cuál es su propósito? Su propósito es negarse a la negociación y el acuerdo. Al delito de hacer la guerra, El Cairo añade el delito de rechazar la paz. La República Árabe Unida busca la aprobación del Consejo de Seguridad de este rechazo.

12. Pero los hechos dramáticos que el representante de la República Árabe Unida ha suprimido injustificablemente no se olvidan en Israel. Nunca serán olvidados. Se ha añadido una nueva dimensión a la memoria nacional, y continuará durante mucho tiempo su exploración. Nuestra nación aún vive íntimamente con el peligro y la soledad que la asfixian en esas semanas de agonía. Aún recordamos el frío terror que el peligro evocaba en la opinión mundial. Aún recordamos cómo se discutía la inminente extinción del Estado de Israel y la masacre de su población, cómo se discutía seriamente en todo el mundo, con alegría delirante en todas las capitales árabes, y con una tristeza dolorosa pero impotente en otros países. Estamos muy orgullosos de los seis días de resistencia que nos permitieron superar gloriosamente el peligro. Recordamos también el gran precio que hubo que pagar: los muertos, los duelos, las mutilaciones, las angustias y los sufrimientos.

13. Estos son nuestros recuerdos. Los evoco aquí para rechazar con vehemencia el intento del representante de la República Árabe Unida de lavarse las manos en la agresión sostenida de su Gobierno contra la seguridad de Israel y la paz en el Oriente Medio. Los evoco también porque estos recuerdos están en el corazón y en el centro de la política actual de Israel. Si se ignoran nuestros recuerdos, no se entiende nuestra política. Esa política se expresa en una sola frase. Tenemos la firme resolución de no volver jamás al peligro y la vulnerabilidad de que salimos. Esta resolución debe prevalecer sobre cualquier otra consideración. Evitar el regreso de las condiciones en las que nos encontrábamos el 4 de junio, ése es nuestro objetivo nacional supremo; ése es el objetivo digno de todos nuestros esfuerzos, cualesquiera que sean sus consecuencias.

14. En sus declaraciones en el Consejo de Seguridad, el 9 de noviembre [1373a. sesión], los representantes de la Unión Soviética y de la República Árabe Unida trataron de persuadir al Consejo de Seguridad, primero, de que la negativa de Israel a dejarse estrangular y matar a palos es una "agresión" y, segundo, que para tener paz en el Oriente Medio es necesario reproducir las condiciones precisas que provocaron la guerra. Éstas son las únicas dos ideas que los representantes soviético y árabe han expresado durante los largos debates de los meses de verano y otoño. Afirmando que no hay ni sombra de virtud o valor en ninguna de ellas.

15. Es particularmente importante que este problema de agresión se vea y se aclare. Es el punto de partida de cualquier entendimiento internacional de los aconteci-

mlentos pasados y las necesidades futuras. El Ministro de Relaciones Exteriores de Egipto habló de la "agresión" de Israel sesenta y una veces; el representante soviético solamente veinticuatro. La frecuencia de la reiteración es un síntoma típico de debilidad del argumento. Eso nunca ha sido más cierto que en este caso. Al cargo de agresión respondo que la resistencia de Israel al ataque concertado de que fue blanco el verano pasado resonará a través de las generaciones como una afirmación triunfante de la libertad humana. Desde el amanecer de su historia, el pueblo que reconstruye el Estado de Israel ha luchado, a menudo en condiciones desesperadas, contra la tiranía y la agresión. Nuestra defensa de junio pasado es parte noble de esta tradición. Cuando Israel se liberó del yugo agresor, oímos el grito de alivio que resonó de extremo a extremo del mundo amante de la paz. Solo, dispuesto al combate, sin pedir ni recibir ayuda, Israel ha resistido esta conspiración de la violencia con sus esfuerzos y sus sacrificios personales. En nuestra generación es difícil encontrar otro momento en que la opinión progresista se haya unido a una causa con tanta tensión y honestidad moral. Nunca la justicia, el honor, la paz, la libertad nacional y la moral internacional han sido defendidos más justamente.

16. Una parte de esta opinión mundial se manifestó incluso en las organizaciones internacionales donde las posiciones árabe y soviética tienen gran apoyo numérico. Las propuestas de calificar de "agresión" la acción de Israel fueron rechazadas en el Consejo de Seguridad el 14 de junio [1360a. sesión], y en cuatro votaciones por separado de la Asamblea General en el período de sesiones de emergencia de ésta, el 4 de julio [1548a. sesión]. En todos los casos, el rechazo a aceptar esta acusación era tan firme que constituía una crítica implícita a los que la habían inventado. Es particularmente significativa la derrota de lo que el portavoz del grupo latinoamericano había llamado "la ridícula resolución soviética" sobre "la agresión" israelí, para cuyo examen se había convocado a la Asamblea General a un período de sesiones de emergencia.

17. Sé que la decisión de Israel de sobrevivir ha causado cierta dificultad a los representantes árabes y a los que los apoyan. Pero a la luz de los juicios internacionales y de la masa de la opinión mundial todos los que hablan de "agresión" de Israel dicen una inexactitud extrema. La acción defensiva de Israel se tomó cuando había que elegir entre vivir o morir, proteger la existencia nacional o perderla para siempre. Escuchamos incluso que los árabes reconocieron que ésta era nuestra elección. El 23 de mayo, la radio oficial de El Cairo definió la situación con inusitada veracidad. Dijo: "A Israel se le presentan dos posibilidades en cualquiera de las cuales quedará destruida. O morirá estrangulada por el bloqueo árabe territorial y económico, o morirá bajo el fuego de las fuerzas árabes que la rodean por el sur, norte y este."

18. La acción más importante que las Naciones Unidas han emprendido, aparte la cesación del fuego, ha sido determinar el carácter no agresivo de las operaciones de Israel a principios de junio. Todo en nuestra política proviene de esta premisa. Nuestro pensamiento sobre los aspectos político, jurídico, territorial y de seguridad en el problema del Oriente Medio se basa en la premisa segura de que aun habiendo rechazado la agresión tenemos la amenaza de que

se renueve y tenemos que obrar de manera que no cristalice en una nueva acometida.

19. Al rechazar la descripción dada por el representante de la República Árabe Unida de los acontecimientos pasados, no puedo dejar de hacer observaciones sobre la cuestión de la veracidad en general. Este tema está ilustrado por un acontecimiento extraordinario cuyas consecuencias internacionales aún no se han explorado completamente. Los Gobiernos de la República Árabe Unida y del Gobierno Hachemita de Jordania han confesado haber inventado una historia de supuesta intervención de dos Potencias principales del lado de Israel en las hostilidades de junio pasado.

20. Es difícil recordar una violación más notoria de la urbanidad internacional. La acusación hizo burla de la verdad de la soledad de Israel en el peligro y la defensa. También se calculó para convertir un grave conflicto local en una cuestión global que afecta a todo el destino humano. ¿No debe tratarse a los responsables de una falsedad de tan vasto alcance con gran escepticismo en relación con cualquier cosa que digan? Desde esta perspectiva debe examinarse la versión de la República Árabe Unida de todo lo que sucedió en este tempestuoso año.

21. Entiendo que los dos Gobiernos han confesado ahora esta falsedad. Pero permanecerá inscrita para siempre en los anales de la historia. Es razonable que todas las otras afirmaciones egipcias y jordanas sobre los orígenes y la evolución de este conflicto se juzguen según esta peligrosa maniobra.

22. Nada más por lo que toca al cargo de "agresión" de Israel. La otra parte del caso soviético y árabe presentado el 9 de noviembre es que la situación del 4 de junio debe restaurarse. La insensatez y la injusticia de esta sugerencia fueron expuestas por muchos estadistas eminentes que tomaron parte en el debate de la Asamblea General del verano pasado. Oradores de los cinco continentes pusieron de relieve lo que ahora debería ser una acción internacional. Tal vez fue declarado más inclusivamente por el Ministro de Relaciones Exteriores de Canadá, citando una declaración previa de su Primer Ministro:

"¿Debemos repetir todo este proceso? ¿Debemos regresar al *statu quo*? Ese regreso no llevaría a una posición de seguridad... sería el regreso al terror, al derramamiento de sangre, a la lucha, a los incidentes, a las acusaciones recíprocas, y, finalmente, conduciría a otra explosión".<sup>1</sup>

23. Lo que más profundamente necesita ahora el Oriente Medio es la innovación constructiva. No debe satisfacernos reconstruir la frágil estructura provisional que, bajo el peso de los años y los embates de las hostilidades árabes ha caído en ruinas sobre nuestra cabeza. Ahora debemos construir un edificio verdadero de relaciones garantizando la seguridad y la paz para nuestra región atormentada.

24. A la luz de este principio, expongo la política nacional de Israel: una cesación del fuego ha sido establecida por el

<sup>1</sup> Documentos Oficiales de la Asamblea General, quinto período extraordinario de sesiones de emergencia, Sesiones Plenarias, 1533a. sesión, párr. 115.

Consejo de Seguridad como medida provisional en los términos de la Carta. Mantendremos y respetaremos la cesación del fuego hasta que se reemplace, y deseamos reemplazarla, por tratados de paz que pongan fin al estado de guerra, y determinen las fronteras nacionales convenientes de los Estados, y garanticen una seguridad estable mutuamente garantizada. No podemos volver al régimen destruido del armisticio o a ningún sistema de relaciones que no sea una paz permanente contractualmente obligatoria. Y estamos de acuerdo con los que dijeron en la Asamblea General y en otras partes que las frágiles líneas de armisticio deben ser reemplazadas por límites nacionales seguros y convenientes. Después de las líneas de cesación del fuego, nuestro único posible destino es un límite territorial permanente y mutuamente reconocido.

25. En su reunión de Khartum, los Jefes de Estado árabes proclamaron una política de búsqueda de una solución sobre la base de tres principios. No reconocimiento, no negociación, no paz. Por razones que serán eternamente un misterio para mí, algunos escritores han descrito estas tres negativas como síntomas de "moderación". Contra la política de Khartum de no reconocimiento, no negociación y no paz, Israel presenta su política: reconocimiento, negociación, paz. ¿Existe alguna duda honesta de cuál de estas dos políticas se conforma con nuestra Carta y cuál de las dos la viola? Si hubiera que quintaesenciar la Carta en tres palabras, ¿no serían las de reconocimiento, negociación y paz? Entiendo por reconocimiento el de la igualdad soberana de los Estados y de su deber consecuente de determinar sus relaciones directamente con otros Estados, libres de la intervención de la presión externa. Por negociación, quiero decir intercambio de ideas, comparación y armonización de intereses y aceptación recíproca de derechos y obligaciones determinados. Por paz quiero decir no solamente lo contrario de la guerra, sino un orden de relaciones que emplee con la aceptación mutua y la evolución en una comunidad de Estados que reconcilien su plena y separada soberanía con un proceso creciente de cooperación.

26. El debate internacional del Oriente Medio ha sido largo e intrincado. Es posible, sin embargo, definir el tema y la cuestión en términos sencillos. No ha habido una guerra de seis días, ha habido una guerra de diecinueve años dirigida por los Estados árabes contra Israel en diversos grados de intensidad, con la última esperanza y propósito de destruir a Israel. La cuestión es si esa guerra va a liquidarse ahora mediante un acuerdo final de paz o solamente va a ser interrumpida con el objeto de reanudarse en condiciones más propicias para el éxito. No seríamos sinceros si describiéramos la cuestión en términos menos claros y lúcidos. La cuestión no consiste en que los Estados árabes reconozcan o no el derecho de Israel a existir. No buscamos el reconocimiento árabe del derecho de nuestra nación a existir. El derecho a existir de Israel es precisamente equivalente al suyo y en ningún grado depende de su consentimiento. Incluso hay algo ofensivo en la frase. Lo que buscamos y lo que la comunidad internacional debe promover no es una fórmula sin significado, sino un acto significativo. El acto de que hablo es la negociación y la conclusión de tratados de paz mediante negociación directa entre Israel y los Estados árabes.

27. Al adoptar esta política tenemos confianza en los precedentes y las tradiciones internacionales. Es un principio tradicional de derecho internacional, como los representantes de la República Árabe Unida lo han señalado tantas veces, que un estado de guerra termina solamente por un tratado de paz. Esto se dijo aquí la última vez en mayo de 1967. También es tradición universal que las líneas de cesación de fuego se reemplacen por límites permanentes, y que la transición del estado de guerra al de paz se efectúe mediante acuerdo bilateral. Todos los puntos de la actual política de Israel están de acuerdo con la práctica internacional establecida. Actuamos como cualquier Estado tiene derecho a actuar contra un estado de guerra que ha sido abiertamente proclamado y brutalmente practicado. Israel no se encuentra en una posición de defensa jurídica.

28. Nunca en la historia de la Carta ha habido un caso como éste, en el que varios Estados han conspirado para borrar a otro del mapa mundial y destruir a su pueblo. La idea de que Israel salga de la línea de cesación del fuego sin que exista un acuerdo formal de paz que termine el estado de guerra y fije límites nacionales reconocidos, es tan irracional e inaudita que resulta sorprendente escuchar su exposición. Una idea semejante sólo podía nacer en la atmósfera de anomalía que ha dominado el debate árabe-israelí. Durante casi veinte años se ha aceptado que los Estados árabes pueden actuar hacia Israel como si hubiera una guerra mientras que Israel debe actuar hacia ellos como si hubiera paz. Claramente esos días han terminado. Es más legítimo romper el sitio y el bloqueo que imponerlos.

29. La irracionalidad de reemplazar la cesación del fuego por algo que no sea la paz aparece ilustrada por un estudio del Ministro de Relaciones Exteriores de la República Árabe Unida. Si siguiéramos su consejo, estaríamos inaugurando conscientemente un preludio a la siguiente explosión. Habría un bloqueo renovado de los accesos meridionales de Israel. Habría inmunidad para la incursión terrorista desde una Gaza reocupada. Existiría el viejo infierno de inseguridad en las Alturas de Golán y la Alta Galilea. Habría la constante posibilidad de concentraciones amenazantes de tropas en el Sinaí. Habría una frontera militar que destrozaría a Jerusalén entre dos soberanías rivales. Después de su peligro y sacrificio Israel volvería a quedar en una vulnerabilidad completa. Si no hay un tratado de paz con acuerdo final de límites, habrá la tensión continua proveniente de reivindicaciones territoriales recíprocas. Todo será ambiguo, provisional, precario e irresoluto.

30. Esta política debe examinarse a la luz del discurso del Presidente Nasser a la Conferencia de Khartum, en que dijo, en efecto, que debía conseguirse el retiro de Israel por medios políticos, porque los Estados árabes no eran lo suficientemente fuertes para lograrlo militarmente. Una vez que se consiguiera el retiro sin negociación o reconciliación con Israel, dijo, un ejército y una fuerza aérea egipcia rearmadas con armas soviéticas podrían inaugurar por intimidación o acción, la siguiente fase de presión que llevara "a la recuperación de Palestina". Parte de esta opinión fue entonces apoyada por el Rey Hussein. La idea central era tener un intervalo, no una terminación.

31. El Consejo de Seguridad tomará nota de que en su discurso el Ministro de Relaciones Exteriores egipcio no

prometió nada a cambio de lo que pedía. Debemos suponer, de conformidad con la última declaración registrada, que sigue existiendo la política de la República Árabe Unida de cerrar el Canal de Suez a los barcos israelíes. Una declaración contraria de parte del Ministro de Relaciones Exteriores de la República Árabe Unida, aquí sería, por supuesto, interesante. Incluso debemos suponer que la política de la República Árabe Unida es considerar el Golfo de Aqaba como una vía marítima árabe; mantener un boicot económico presionando a otros Estados; y preservar las demandas territoriales hacia el punto de rotto que buscan. La afirmación del representante egipcio ante esta mesa el verano pasado, de que su Gobierno no considera Eilat como parte de Israel, aún no ha sido invalidada. ¿Está el Ministro de Relaciones Exteriores en condiciones de invalidarla? Si las políticas egipcias previas sobre el Canal, el golfo y el carácter abierto de la disposición territorial han cambiado, ¿lo diría el Ministro de Relaciones Exteriores ante esta mesa? No lo ha dicho, no ha respondido a las preguntas determinadas que le hice ante el foro de la Asamblea General. Su discurso de 9 de noviembre se oyó como si estuviera dictando una solución punitiva a un Israel vencido. Este no es su derecho, ni esa nuestra posición.

32. La severidad de este veredicto no se ve reducida por la nostalgia de la República Árabe Unida por el Acuerdo de Armisticio de 1949. Cuando el Ministro de Relaciones Exteriores de la República Árabe Unida dice que quiere volver a ese Acuerdo, pronuncia una amenaza y no una promesa. Pues ese Acuerdo funcionó y funcionaría únicamente de conformidad con la interpretación de la República Árabe Unida. Hace mucho tiempo fue convertido por la República Árabe Unida en fórmula de beligerancia, receta de bloqueo, base de irredentismo, excusa para el rechazo a hacer la paz. En este Consejo de Seguridad, el 29 de mayo, el Embajador El Kony declaró correctamente que el Acuerdo estaba basado solamente en consideraciones de orden militar. Pero también declaró en esta ocasión que: "la existencia de un estado de guerra... se afirma clara y explícitamente en el párrafo 3 del artículo IV" y que "la celebración de un acuerdo de armisticio parcial o general no concluye con el estado de guerra" [1343a. sesión párrs. 90 y 87].

33. Así, cada vez que un representante de la República Árabe Unida hable del Acuerdo de 1949, debemos saber lo que quiere decir. La República Árabe Unida ha declarado, publicado y proclamado que el Acuerdo es congruente con la doctrina de un estado de guerra; con el no reconocimiento de la soberanía, con el aliento permisivo a la incursión terrorista; con reivindicaciones territoriales irresueltas, con una esperanza continua de lograr la liquidación de Israel. Estamos cansados de impugnar las interpretaciones de la República Árabe Unida. Las aceptamos; que el Acuerdo de 1949 signifique lo que la República Árabe Unida siempre ha interpretado que significa. La ausencia de paz, el bloqueo marítimo y un preludio para una última guerra total. Es por esa razón que el Acuerdo explotó hace tiempo. Era, en la concepción egipcia, un sistema regulado de hostilidad unilateral.

34. En consecuencia, no tenemos nada que ver con él o con alguno de sus aparatos, o con cualquier situación análoga de anarquía jurídica. La única posibilidad jurídica

con la que se cuenta ahora es una paz completa, formal. ¿Por qué hemos de evitar este hecho? Se ha tratado todo lo demás. Se ha tratado la guerra tres veces, se han tratado las cesaciones del fuego, las treguas y los armisticios durante diecinueve años, solamente para explotar en una violencia sucesiva. Solamente una cosa no se ha tratado. No se ha tratado la paz. Ha llegado el momento de hacer el experimento de la paz.

35. Es notable y ominoso que después de veinte años de guerra y frágil armisticio sea necesario alegar que no queda otra alternativa que la del cese del fuego o la paz formal. Mi amigo, el Primer Ministro Adjunto y Ministro de Relaciones Exteriores de Irlanda, dijo el 27 de junio: "La única esperanza que veo para evitar otro disturbio en la zona es la rápida negociación y firma de un tratado permanente de paz entre Israel y los Estados vecinos"<sup>2</sup>.

36. Pero no hemos vivido para ver el día en que esta sencilla y precisa idea se manifestara en un proyecto de resolución o en un documento de trabajo. La más cercana aproximación fue cuando el Ministro de Relaciones Exteriores propuso a los Estados árabes e Israel en septiembre pasado que se ratificara el mismo día un acuerdo firmado de paz y órdenes consecuentes para salir de las líneas de cesación del fuego.

37. Así como es paradójicamente necesario hacer muchos esfuerzos para persuadir a los órganos internacionales de la necesidad de abogar por tratados de paz, así es necesario probar que la defensa de la negociación no es un empeño extravagante. Este es el más extraordinario de todos los acontecimientos recientes. La jurisprudencia de las Naciones Unidas sobre el problema de la negociación ha estado en constante retirada durante muchos años.

38. Hace diecinueve años la Asamblea General invitó a los Estados árabes y a Israel "a buscar un acuerdo por vía de negociaciones... para llegar a un arreglo definitivo de todas las cuestiones pendientes entre ellos". Este es el texto de la recomendación de la Asamblea General del 11 de diciembre de 1948 [resolución 194 (III)]. Ese llamamiento lo repitió la Asamblea General en términos idénticos el 14 de diciembre de 1950 [resolución 394 (V)]. La última declaró significativamente que "incumbe primordialmente a los gobiernos interesados llegar a una solución de las diferencias pendientes entre ellos"; esto lo dijo la Asamblea General de las Naciones Unidas hace 15 años.

39. El 11 de agosto de 1949, este Consejo de Seguridad, habiendo aprobado los Acuerdos Generales de Armisticio, manifestó la esperanza de que los Estados firmantes, por vía de negociaciones entabladas, ya sea con la Comisión de Conciliación o directamente, buscaran "pronto" un acuerdo sobre el arreglo definitivo de todas las cuestiones pendientes entre ellos [resolución 73 (1949)].

40. El 17 de noviembre de 1950, el Consejo de Seguridad estaba obviamente empezando a pensar que el armisticio había durado demasiado. En consecuencia recordó a Egipto, Israel y Jordania su obligación de negociar una paz permanente [resolución 89 (1950)]. El 18 de mayo de

<sup>2</sup> *Ibid.*, 1538a. sesión, párr. 39.

1951, el Consejo de Seguridad se sintió visiblemente preocupado porque el armisticio había durado dos años completos. En consecuencia, manifestó "su preocupación" por no haberse atendido Israel y Siria a su obligación de pasar del armisticio a una "paz permanente" [resolución 93 (1951)].

41. Hoy, después de casi veinte años, el Consejo de Seguridad y la Asamblea General no solamente no pueden actuar sino que ni siquiera hablar acerca de la negociación de la paz permanente. Se ha permitido a los Estados árabes que borren la palabra "negociación" del vocabulario de las Naciones Unidas. No se permitió a ninguna delegación utilizar ese fatal concepto en ningún texto de los que se nos han mostrado. La idea de la negociación, que es un principio de la Carta ha sido convertida en una excentricidad de Israel. Algo peor que esto parece haber sucedido. La negociación se describe como un sueño hermoso, pero fuera del alcance de la racionalidad. El eminente Ministro de Relaciones Exteriores de Francia dijo el 22 de junio:

"¿Cómo imaginar que esos países árabes, que desde hace veinte años se niegan a negociar con Israel, cualquiera que sea el golpe que hayan recibido, o quién sabe si quizás a causa de ese golpe, van a estar hoy más dispuestos que ayer a negociar?"

42. Me parece, con todo respeto, que uno de los factores que hacen la negociación difícil es la proclamación de eminentes estadistas de su impracticabilidad. La predicción ayuda a crear la condición que predice. Y cuando el representante de Francia nos dice el 9 de noviembre que no es "realista" tener negociaciones sin retiro, sólo invito al Consejo a creer que no es realista pensar que haya retiro sin negociación. Sea como fuere, cualquier conocido precedente internacional justifica esta idea.

43. Nunca he sabido de ningún acuerdo sustantivo sobre cualquier cuestión entre gobiernos que no se observen uno a otro. Cuando no hay ofensa se nos dice que la negociación es innecesaria. Y cuando hay ofensa, se nos dice que no es realista. No creo que un Consejo de Seguridad que se niegue a afirmar la inadmisibilidad de rechazar la negociación pueda estimular un movimiento útil hacia la paz.

44. Nada más, entonces, en lo que toca a los conceptos de paz y negociación, que creo que son indispensables en cualquier declaración de los objetivos del Consejo de Seguridad.

45. Además de éstos, el Gobierno de Israel atribuye gran importancia a la necesidad, después de diecinueve años de ambigüedad, de determinar límites permanentes y nacionales convenidos. Este es el verdadero centro del problema árabe-israelí. La cuestión central que ha de negociarse en un acuerdo de paz es el establecimiento de límites permanentes. Sin esto ¿cómo podemos pensar en una solución al desacuerdo? La posición fue declarada con completa precisión por el Primer Ministro de Dinamarca, Sr Krag, cuando dijo en la Asamblea General el 21 de junio:

"En consecuencia, sugiero que no se considere aisladamente el problema del retiro de las tropas. El problema del retiro de las tropas está estrechamente vinculado con algunos de los problemas políticos más candentes y delicados, tales como la determinación definitiva de las fronteras y la aspiración de Israel y, en realidad, de todos los Estados de la región, a proteger su integridad territorial y política".

46. Esta observación se hizo casi al mismo tiempo en que el Presidente de los Estados Unidos subrayaba la necesidad de aplicar el principio de integridad territorial a fronteras nacionales aceptadas y seguras y no a frágiles líneas de armisticio. Hace pocos días, el representante del Canadá habló de la transición de la guerra a la paz y de la necesidad de asegurar fronteras reconocidas y respetadas.

47. El problema es demasiado serio para ser descartado por cargos soviéticos de lo que el Ministro Adjunto de Relaciones Exteriores de la Unión Soviética llamó expansionismo israelí. Una ojeada al mapa de la Unión Soviética, cómo ha evolucionado en los últimos treinta años, da un notable aspecto a cualquier observación de la Unión Soviética sobre la inadmisibilidad del cambio territorial. Pero por supuesto que cada continente tiene su propia experiencia. La experiencia del Oriente Medio es diferente de cualquier otra. El 29 de mayo el representante de Jordania objetó la utilización del término "integridad territorial" en relación con Israel. Su objeción tenía bases justas. Su argumento era que el Acuerdo de Armisticio de 1949 a 1967 no fijó límites. Fijó una línea de demarcación. Dijo que no sabía de ningún territorio, no de ningún límite [1345a. sesión, párr. 84]. Y continuó negando el pleno derecho de Israel al territorio en su lado de la línea de demarcación.

48. No se le ocurrió al Embajador El Farah que un principio legal, si ha de aplicarse a todos, debe aplicarse recíprocamente. Pero ciertamente puede convenirse que nada ha sido más eficaz para evitar una atmósfera de estabilidad en el Oriente Medio que el hecho de que por diecinueve años ha habido líneas de demarcación basadas, de conformidad con los Acuerdos de 1949, en "consideraciones de orden militar" únicamente. Nada se ha considerado como permanente. Todo ha quedado irresoluto. El texto del Acuerdo egipcio-israelí decía:

"La Línea de Demarcación no deberá ser considerada en absoluto como una frontera política o territorial; está trazada sin perjuicio de los derechos, reivindicaciones y posiciones de una u otra de las partes... por lo que respecta al arreglo definitivo."

Y también:

"Reconocen también que el espíritu y los objetivos fundamentales del Armisticio serían vulnerados por el regreso a posiciones militares ocupadas anteriormente".

49. Israel no pide al Consejo de Seguridad que apoye o refute cualquier opinión determinada sobre la manera en

<sup>4</sup> *Ibid.*, 1529a. sesión, párr. 73.

<sup>5</sup> Documentos Oficiales del Consejo de Seguridad, Cuarto Año, Suplemento Especial No. 3, artículo V, párr. 2; artículo IV, párr. 2.

<sup>3</sup> *Ibid.*, 1531a. sesión, párr. 101.



que debe negociarse un límite seguro y convenido. Sin embargo, tenemos derecho a pedir que no se prejuzgue nuestra posición en esa inevitable negociación. No es pertinente transferir las doctrinas y experiencias territoriales de otro hemisferio a una zona en la que los únicos acuerdos territoriales que han existido se han basado solamente en consideraciones de orden militar. Si las disposiciones territoriales basadas en consideraciones de orden militar son "inadmisibles", entonces la inadmisibilidad se aplica a territorios ocupados por Egipto y Jordania en desafío de las resoluciones sobre cesación del fuego y tregua de mayo de 1948. Claramente, se aplica a todo el territorio del anterior Mandato de Palestina. Sería discriminatorio aplicar el principio solamente en una dirección. Las doctrinas regionales no pueden trasplantarse de un continente a otro sin consideración de las diferentes circunstancias jurídicas que prevalecen. Debemos trabajar dentro de la ley y las necesidades que se aplican a nuestra propia región. Nuestra propia región, para su desgracia, sólo ha tenido líneas de demarcación basadas en conquistas militares o consideraciones de orden militar. La distinción es vital. Una línea de demarcación significa vulnerabilidad. Un límite negociado significa estabilidad. Una línea de demarcación significa el mantenimiento de reivindicaciones territoriales recíprocas. Un límite implica su mutua y final renunciación. Seguramente, en vista de la importancia de esta cuestión, es el derecho absoluto de cualquiera de las dos partes enfocar la negociación de la paz sin que se prejuzgue esta cuestión por adelantado.

50. A la luz de los propósitos que he descrito, mi delegación hará observaciones sobre algunos proyectos de textos que el Consejo de Seguridad tiene a la vista. Esta norma de juicio es si prejuzgan o no por adelantado nuestra posición de negociación. El proyecto de resolución del 7 de noviembre presentado por la India, Malí y Nigeria [S/8227] se inició y formuló sin consultas con Israel. Lo hemos estudiado y lo rechazamos sin reservas. La sugerencia de que Israel salga de las líneas de cesación del fuego sin un tratado de paz que defina fronteras permanentes y seguras es inaceptable. No hay base para semejante propuesta en el derecho o la tradición internacional.

51. El proyecto de las tres Potencias también prejuzga nuestro problema territorial y de seguridad pidiendo un retiro sin un tratado final de paz y definiendo por adelantado las situaciones territorial y de seguridad que deben seguir a la cesación del fuego. Eso no se hizo en 1948. La situación a la que había que llegar después de la cesación del fuego se dejó para ser negociada por las partes, con la ayuda de las Naciones Unidas. Toca a los gobiernos soberanos de la zona determinar por negociación la situación que debe seguir a la cesación del fuego.

52. La declaración sobre libertad marítima en este texto es enteramente compatible con la doctrina de la República Árabe Unida sobre la exclusión de los barcos israelíes del Canal de Suez y con la definición del Golfo de Aqaba como ruta marina árabe. Si esto no fuera así, el texto hablaría francamente de libertad de navegación de todos los Estados, incluso Israel, en el Canal de Suez y en el Golfo de Aqaba. En vista del papel del problema de navegación en las guerras de 1956 y 1967, esta oscuridad es peligrosa para la paz. En vista de estas debilidades fundamentales, el Gobierno israelí

ha decidido que no puede dar su consentimiento, su apoyo o cooperación a esta propuesta o a cualquier proceso diplomático que se base en ella. Israel dará su atención constructiva a cualquier propuesta que se base en una paz negociada sin menoscabar nuestros intereses sustantivos por adelantado. No hay propuestas que prejuzguen la teoría o doctrina árabe o su posición de negociación. La nuestra no debe ser prejuzgada. De igual manera, no hay propuesta sobre la mesa que a nuestro juicio dé suficiente peso a la concepción de negociación y acuerdo.

53. Es vital que en esta importante etapa de nuestro trabajo entendamos los principios por los que debemos guiar nuestra acción. El Consejo de Seguridad está actuando dentro del Capítulo VI de la Carta en busca de un acuerdo pacífico. Está buscando arreglos y no soluciones impuestas. Si pudiera imponer algo, el momento de haber actuado seriamente habría sido cuando las delegaciones canadiense y danesa en esas peligrosas horas de mayo pasado pidieron medidas para impedir la inminente tragedia de la guerra.

54. Pero cuando las nubes de la guerra se amontonaban rápidamente y el peligro de Israel paralizó la conciencia de la humanidad, el Consejo de Seguridad no pudo por su estructura interna y equilibrio de poder hacer o decir nada para impedir la inminente guerra. No ofreció a Israel ni un grano de apoyo o de aliento en su prueba de aislamiento y bloqueo. La parálisis de la función del Consejo en ese momento crucial se coloca junto al pacto egipcio-jordaní y al bloqueo del estrecho de Tirán, como uno de los principales factores en los que el Presidente Nasser basó su condición de que podía, en sus palabras, "restaurar la situación a lo que era antes de 1948".

55. En mayo el representante de la República Árabe Unida, con el apoyo de los representantes soviético y búlgaro en el Consejo de Seguridad, pidió al Consejo que no interviniera. Dijeron que no había razón para que el Consejo de Seguridad perdiera su tiempo en reunirse. Esa era su opinión en la tercera semana de mayo de 1967.

56. En la última semana de mayo, tuvimos el increíble espectáculo de los representantes soviético, búlgaro y árabe, alegando que no había razón para que el Consejo de Seguridad hiciera algo, que no había causa de preocupación: sólo una asesina concentración de tropas contra Israel en tres frentes, solamente un completo bloqueo marítimo, solamente la declaración de un estado de guerra y el anuncio del Presidente Nasser de que estaba a punto de garantizar la destrucción total de Israel. Los Estados árabes entonces lograron obtener del Consejo de Seguridad la no intervención que buscaban. Ahora le piden que intervenga para rescatarlos de ese logro. La República Árabe Unida dice virtualmente al Consejo de Seguridad: "No intervengan cuando deso hacer la guerra contra Israel. Vengan y restablezcamos si mi empresa fracasa."

57. Obviamente ésa no es la tarea del Consejo. Me sorprendió el peso de la opinión manifestada alrededor de esta mesa el 9 de noviembre a favor de un resultado consensual en el que las partes podrían convenir porque considerarían que sus posiciones no eran prejuzgadas por adelantado. Creo que esto es lo único razonable que ha podido hacerse con alguna esperanza de éxito.

58. Me sorprendió que, al introducir el texto de las tres Potencias, el representante de la India no atribuyera ninguna importancia a la cuestión de si se había juzgado o podía anticiparse la cooperación de Israel. Me sorprendió porque, en la jurisprudencia de las Naciones Unidas, su Gobierno siempre ha puesto gran énfasis en la necesidad de asegurar el acuerdo de las partes en el esfuerzo de las Naciones Unidas en la esfera del acuerdo pacífico.

59. Por ejemplo, el 24 de enero de 1957, el representante de la India dijo:

"... sólo hay dos métodos para llegar a una solución. Uno de ellos es la imposición, y afirmo que con arreglo a la Carta de las Naciones Unidas no tienen facultad para ello. El otro método es el acuerdo entre las dos partes. Por tanto, aprobar hoy una resolución que reafirma algo que una de las partes ha rechazado y que confirma muchas resoluciones que hemos rechazado... no puedo contribuir, según nuestro modo de ver, a los fines de las Naciones Unidas ni a facilitar las tareas que incumben al Consejo." [765a. sesión, párr. 140.]

El 15 de febrero de 1957 añadió:

"Toda tentativa de injerencia en este asunto o de no permitir que la cuestión se resolviera mediante negociaciones directas... constituiría un error." [769a. sesión, párr. 175.]

El representante de la India dijo el 20 de febrero de 1957:

"Los autores de este proyecto de resolución que presentan ahora junto con otros miembros, sabían de fuentes públicas y privadas que el Gobierno de la India no aceptaría esa solución en ningún caso. Por lo tanto, el hecho de presentar una propuesta que requiere el consentimiento de ambas partes, cuando hemos dicho que no estamos de acuerdo, equivale a considerar que nuestras palabras no significan nada o creer que el poder persuasivo que tienen es tan grande que nos hará renunciar a nuestros principios. A mi juicio, ni una ni otra conclusión se justifica." [773a. sesión, párr. 79.]

El 7 de mayo de 1964 el Ministro de Relaciones Exteriores de la India, Sr. Chagla, dijo:

"Dirijo mi último llamamiento al Consejo de Seguridad para que comprenda que las diferencias entre la India y el Pakistán sólo pueden ser resueltas por esos dos países y que hay más probabilidades de llegar a un arreglo si no interviene una tercera parte. Ninguna solución impuesta tendrá buenos resultados." [113a. sesión, párr. 61.]

Y el 12 de mayo de 1964 dijo:

"Si el Consejo tiene interés en el mantenimiento de la paz y de las relaciones internacionales, debe abstenerse de imponer una solución a los dos países o de intervenir en las conversaciones o discusiones que podamos entablar." [115a. sesión, párr. 35.]

60. Estas doctrinas son de validez inmaculada. Pero Israel, como la India, ha sido un Estado soberano durante casi

veinte años, y sus intereses vitales no deben ser, no pueden ser determinados sin su consentimiento. Además, hay un criterio que distingue a Israel de cualquier otro Estado. Conviene que hable de él francamente. Israel, solo en la familia de las naciones, está luchando no por un interés marginal o por un objetivo acariciado, sino por su propia existencia y sobrevivencia. Todos los hombres de conciencia sensitiva y de imaginación histórica deben sin duda respetar esta consideración con especial cuidado.

61. La prensa árabe está ya llena de artículos acerca de cómo Israel puede ser destruida en una segunda etapa, si en esta etapa puede engañarse o someterse a donde estaba el 4 de junio de 1967, sin paz y sin ninguna frontera permanente.

62. Hemos aprendido este verano a tomar las declaraciones públicas árabes muy seriamente. Y cuando se trata de la sobrevivencia de Israel, viene a la conciencia humana un caudal de recuerdos de sacrificios y matanzas contra los que la soberanía y la seguridad de Israel son el único refugio y consolación. Por lo tanto, no es una cuestión que ha de tratarse ligeramente. El Gobierno de Israel debe guiar su acción a la luz de una responsabilidad que sólo él puede detectar. No puede esperar su cooperación más que para ideas que no pongan en peligro la seguridad y la paz de su nación.

63. Si el Consejo de Seguridad espera que consideremos el nombramiento de un representante de las Naciones Unidas, estimamos que ese representante no podrá desempeñar un papel útil acordando a las partes, a menos que las directivas o el mandato que se le asignen no prejuzguen nuestra política o nuestra posición respecto a una negociación. De hecho es necesario que esas instrucciones o ese mandato no prejuzgue la posición de cualquiera de las partes o su actitud en materia de negociaciones.

64. Digo esto porque no queremos permanecer inmóviles. Queremos hacer avanzar la causa de la paz, pero con prudencia y en una dirección segura. Estimamos que la negociación directa de una solución pacífica no solamente es posible sino inevitable. Nos basamos en la hipótesis de que es inadmisable negarse a emprender negociaciones en una diferencia internacional. Como el Primer Ministro del Reino Unido declaró a la Asamblea General, hace dos años, "los enemigos de la negociación son los enemigos de la paz"<sup>6</sup>.

65. Para nosotros una negociación de paz no es un principio abstracto. Tenemos propuestas serias y constructivas que comunicar a los Estados que nos rodean. Estas propuestas serían favorables a los intereses y al honor nacional de todos los Estados partes en las negociaciones. Deberíamos, por supuesto, estar dispuestos a escuchar y responder a las ideas que nos presentarían directamente la otra parte. Tenemos una visión concreta de lo que significa la paz para la vida cotidiana de nuestra región: relaciones pacíficas en lugar de actos violentos, diálogo normal en lugar de amenazas beligerantes; un comercio próspero en lugar de boicot y bloqueos, un desarrollo regional intenso

<sup>6</sup> Documentos Oficiales de la Asamblea General, vigésimo período de sesiones, Sesiones Plenarias, 1397a. sesión, párr. 43.

en una comunidad de Estados soberanos, un enfoque constructivo y lleno de compasión para abordar los problemas demográficos creados por veinte años de guerra y de beligerancia de parte de los árabes, una preocupación respetuosa, formalmente manifestada, por los intereses espirituales universales, la desaparición del peso demoleedor impuesto por la carrera de los armamentos, la posibilidad de dedicar los esfuerzos de los árabes y de los israelíes liberados, de los conflictos militares y de los rencores políticos, el mejoramiento del destino de toda la humanidad. Esos no son objetivos imposibles; están a nuestro alcance. Mantendremos nuestra posición hasta que los hayamos alcanzado, pero es a la realización de esos objetivos y a la realización de la paz que consagraremos todos nuestros esfuerzos, sea corto o largo el camino que haya que recorrer.

66. El PRESIDENTE (*traducido del francés*): Doy la palabra al representante de Jordania.

67. Sr. RIFA'I (Jordania) (*traducido del inglés*): La cuestión de que se ocupa hoy el Consejo es de principio y va a la zalgambre misma de las Naciones Unidas. Pone en su verdadera luz el problema que ha venido ocupando al Consejo por los últimos cinco meses. La respuesta que dé el Consejo determinará la futura marcha de los acontecimientos en el Oriente Medio y la imagen de las Naciones Unidas ante el mundo. ¿Estamos dispuestos en esta Organización a adoptar una actitud firme y una clara decisión, o retrocederemos frente a nuestras responsabilidades y permaneceremos inertes, dejando que las cosas marchen a la deriva y lleguen al fracaso, la confusión y la creación de un estado de cosas arbitrario basada en actividades militares?

68. Se ha invitado a este Consejo a celebrar una reunión urgente a fin de encontrar respuesta y dar remedio a la cuestión de que básicamente se trata: ¿es admisible a la luz de la Carta de las Naciones Unidas y del orden internacional la ocupación o adquisición de territorios mediante la conquista militar? Si la respuesta es negativa, entonces podrán establecerse los fundamentos básicos de la paz y las Naciones Unidas emergerán como el centro de armonización de las acciones de los diversos países en la realización de los principios y finalidades de la Carta. Pero si la respuesta es afirmativa, cabrá entonces preguntar francamente para qué sirve esta Organización si no es capaz de aplicar sus principios y realizar sus fines o si no puedo cosechar el fruto del trabajo que ha hecho durante los últimos veintidós años.

69. Los miembros del Consejo recordarán que cuando se rompieron las hostilidades el Consejo de Seguridad, en su resolución 233 (1967), instó a que como primer paso cesaran el fuego y todas las actividades militares en la región. Sin duda esa resolución fue un preludio de algo básico que se suponía había de seguir, a saber, la recuperación del territorio adquirido por medio de la conquista militar, a fin de que se creara una situación en la que pudieran tener lugar la paz y la justicia, de la que la zona se ha visto privada por veinte años. En vez de eso, nos encontramos donde estábamos el día en que nos reunimos por primera vez en este Consejo, y el problema ha permanecido sin resolver, y los esfuerzos y contraesfuerzos

diplomáticos han tomado el lugar de las medidas urgentes y positivas. En el curso de esta prolongada demora ha tomado vuelo la arrogancia de Israel.

70. En su resolución 237 (1967) de 14 de junio, el Consejo de Seguridad instó al Gobierno de Israel a que garantizara la protección, el bienestar y la seguridad de los habitantes de las zonas donde se habían llevado a cabo operaciones militares, y a que diera facilidades para el regreso de los habitantes que habían huido de esas zonas desde que comenzaron las hostilidades. Israel no dio cumplimiento a esa resolución, y de los 200.000 ciudadanos que habían huido de Jordania occidental a Jordania oriental, se rehusó a permitir que regresaran más de 14.000.

71. En sus resoluciones 2253 (ES-V) y 2254 (ES-V), la Asamblea General, hondamente preocupada por la situación existente en Jerusalén como resultado de las medidas tomadas por Israel para cambiar la condición de la ciudad, consideró que las medidas de Israel eran nulas y pidió a Israel que derogara todas las medidas ya tomadas y que desistiera inmediatamente de emprender cualquier iniciativa que pudiera alterar la condición de Jerusalén.

72. En directo desafío a esas resoluciones, el Primer Ministro de Israel declaró en el *Knesset* el 30 de octubre de 1967, el plan maestro de su Gobierno de construir en la antigua ciudad de Jerusalén 1.500 unidades de vivienda para colonizadores judíos provenientes de todo el mundo. A ese respecto debo decir que no hay en la ciudad vieja de Jerusalén un solo metro cuadrado de tierra que sea propiedad judía. La propiedad árabe de la tierra en la ciudad vieja de Jerusalén y en sus alrededores constituye el 100%.

73. Todos saben que Israel hace caso omiso de esas resoluciones y continúa desacatando los deseos y decisiones de la Organización a la que debe su existencia. No podemos menos que preguntarnos cuál pueda ser la razón. Y la razón es simplemente que ese desacato de Israel parece derivarse de la hesitación y constante demora del Consejo ante la necesidad de adoptar medidas energéticas de conformidad con las tareas que le han encomendado los Miembros de la Organización.

74. A eso se debe la tragedia, una tragedia que conducirá al peligro y sentará un precedente que amenazará la existencia de las naciones pequeñas y desarmadas.

75. Hemos llegado a una etapa en la que el factor tiempo es vital. Las delegaciones árabes hicieron su primer viaje al quinto período extraordinario de sesiones de emergencia y pidieron el inmediato retiro de las fuerzas armadas de Israel de todos los territorios ocupados a las posiciones que tenían antes del 5 de junio de 1967. Era claro que el principio del retiro inmediato y completo era sostenido por todos los Miembros de la Asamblea General de las Naciones Unidas. El Secretario General dijo en la introducción a su memoria anual a la Asamblea General:

"Un problema inmediato y muy urgente es el de la retirada de las fuerzas armadas de Israel del territorio de los vecinos Estados árabes ocupados durante la reciente guerra. En principio, hay casi unanimidad a ese respecto,

porque todos concuerdan en que no deben obtenerse ganancias territoriales mediante conquistas militares. Si las Naciones Unidas abandonaran ese principio o transigieran sobre él se llegaría a consecuencias desastrosas"<sup>7</sup>.

76. El retiro de las fuerzas de Israel de todos los territorios árabes ha sido el punto central de todas las declaraciones de los representantes en este Consejo y en la Asamblea General. Todos los Miembros votaron por el retiro de las fuerzas de Israel de los territorios ocupados como resultado del reciente conflicto armado. Sin embargo, la Organización y sus Miembros no pudieron impedir que el principio del retiro quedara ahogado en discusiones políticas ajenas a lo que era inherente a ese principio fundamental. En consecuencia, tuvimos que hacer una segunda exigencia urgente, por el bien de la paz en nuestra región y por la propia supervivencia de las Naciones Unidas.

77. Nuestra posición política ante la cuestión es la misma en esta nueva ocasión y tenemos vivísima conciencia de las consecuencias que acarrearía el que las Naciones Unidas fallaran otra vez ante su responsabilidad por el mantenimiento de la paz y seguridad internacionales.

78. La reciente Conferencia árabe en la cumbre celebrada en Khartoum para tratar de la cuestión, evidenció un hecho primordial. Demostró de parte de los Estados árabes un alto grado de responsabilidad respecto de la paz y la estabilidad en su región y, sin duda alguna, en todo el mundo. Si la política y el espíritu de la Conferencia de Khartoum pueden ser adecuadamente apreciados por este Consejo, y si se pueden adoptar decisiones apropiadas para remediar la situación, podrá haber paz en el Oriente Medio. De lo contrario, cualquier enfoque moderado o actitud conciliatoria de los árabes ante la crisis actual distará mucho, lo temo, de ser realista. Las Naciones Unidas dejarán entonces de constituir el punto hacia el cual debemos volvernos para pedir que se suprima la agresión armada en nuestras tierras ocupadas. En tal caso, tendremos que regresar a nuestro pueblo y explicarle que no queda otro camino que el de poner en acción sus propios esfuerzos, usar sus propios recursos y organizarse para aniquilar la agresión de Israel, cualesquiera puedan ser el precio y los sacrificios.

79. Han venido celebrándose consultas, intensiva y extensamente, entre los representantes que integran el Consejo, y las ha habido con diversos grupos y miembros de fuera del Consejo, a fin de llegar a un entendimiento respecto de la decisión que el Consejo tendrá que adoptar como resultado de sus actuales deliberaciones. Nuestra posición en estas consultas y en los debates dentro y fuera del Consejo ha quedado puesta en claro. Tenemos la convicción firme y sincera de que la crisis actual en el Oriente Medio exige fundamentalmente, para la creación de una situación de paz, que se elimine la ocupación militar israelí y que las fuerzas israelíes se retiren de todos los territorios árabes ocupados por Israel desde el 5 de junio.

80. La mitad de mi país se halla ahora bajo ocupación israelí como resultado de la conquista militar de ese país. Del lado occidental del Jordán hay un millón de jordanios

que son objeto de persecución, tortura e intimidación por parte de las autoridades militares israelíes. Mi pueblo del lado occidental del Jordán se ha visto en la ruina debido a la ocupación israelí y cada uno de sus integrantes ha sufrido padecimientos, pero sigue decidido a existir como un jordanio.

81. El desarrollo en la ribera occidental del Jordán no es inferior al de ninguna otra zona de toda la región. En los últimos diecinueve años han crecido pueblos y ciudades, con casas, hoteles, hospitales, escuelas, fábricas, jardines y otros establecimientos modernos de los que podría estar orgulloso cualquier país. Dichos pueblos y ciudades han surgido por el puro trabajo extremo de hombres y mujeres que tomaron empleo en diversas partes del mundo a fin de poder construir sus casas en las tierras próximas a aquella de la que sus padres habían sido arrojados unos diecinueve años antes. El extraordinario desarrollo logrado al oeste del Jordán es un homenaje al pueblo de Jordania y a su determinación a vivir en la paz y la prosperidad. Basta echar una mirada a la Jerusalén árabe y ver el enorme desarrollo conseguido allí. Poblaciones como las de Nablus, Ramallah, Beit Hanina, Shuafat, Hóbrón, Bethlehem y Jorico no son sino ejemplos de las maravillosas y grandes realizaciones de nuestro pueblo.

82. En la esfera económica esa prosperidad y ese desarrollo, en tan corto tiempo, sobrepasan cualquier descripción. Por lo que toca a la educación, cada año se gradúan en la ribera occidental de 40,000 a 50,000 hombres y mujeres. La mayoría de ellos obtienen empleo en diversas partes del mundo árabe y contribuyen considerablemente al desarrollo general que se está produciendo en el Oriente Medio. Dichos hombres y mujeres se ganan la vida con arduo trabajo y con firme voluntad, para poder mantener a sus familias en la ribera occidental y dar a su país un desarrollo magnífico.

83. Una vez que se han expuesto al Consejo tales hechos, ¿podrán las Naciones Unidas, la Organización que se fundó para el bienestar del hombre, abstenerse de asumir su responsabilidad y permitir que la vida y la existencia misma de un millón de jordanios sean dislocadas y destruidas como resultado de la conquista militar y la subyugación por la fuerza de las armas?

84. Queremos paz en nuestra región, ya que la paz es condición esencial de salvaguardia para nuestra civilización y para la continuación del progreso que hemos logrado. En realidad, todos nuestros arreglos colectivos de seguridad son de carácter defensivo; son de defensa contra cualquier ataque armado israelí que inesperadamente pueda hacerse a uno de nuestros territorios o a todos ellos. Los israelíes, sin embargo, continúan repitiendo argumentos sin pertinencia ni veracidad para justificar su ocupación militar y su continuada negativa a retirarse de los territorios conquistados mediante la agresión. Arguyen que no es aceptable la retirada sin garantías suficientes para lo que según ellos es la paz y la seguridad futura de la región.

85. Pero, ¿cuál es la amenaza principal a la paz y la seguridad de la región? ¿Cuál ha sido la principal causa de inestabilidad y de frecuentes explosiones, y cuáles son las verdaderas garantías de la paz futura? Por muchos años los

<sup>7</sup> Ibid., vigésimo segundo período de sesiones, Suplemento No. 1A, párr. 47.

pueblos de la región vivieron en paz y tranquilidad. Sólo durante los últimos veinte años el mundo ha sentido la amenaza a la paz que desde el Oriente Medio viene.

86. La principal amenaza a la paz y la seguridad en nuestra región ha sido causada por dos factores principales. El primero de ellos ha sido la sistemática política expansionista de Israel basada en la agresión militar, tal como lo muestra claramente todo lo que Israel ha hecho. Se trata de una serie de actos de expansión sistemática de una línea a otra a expensas de las tierras árabes.

87. Es un historial de nueva expansión en las zonas desmilitarizadas creadas por las Naciones Unidas; son los ataques repetidos y organizados de Israel a los países árabes vecinos so capa de represalias, o las llamadas incursiones punitivas; es la liquidación por Israel de varias aldeas árabes y la matanza en masa de sus habitantes, particularmente en las líneas del frente de Jordania; y son los dos grandes ataques en gran escala y la ocupación de vastos territorios árabes, una vez en 1956 y otra vez en 1967. Esas manifestaciones de la sistemática política israelí de violencia y continua expansión son las principales explosiones que han tenido lugar en la región y que fueron calificadas en cada ocasión como una amenaza a la paz y a la seguridad en la región y en el mundo, como en efecto lo eran. En todos esos casos Israel fue el agresor, y los países árabes vecinos fueron el objetivo y las víctimas de la agresión. En todos esos casos fue la seguridad de los países árabes, no la de Israel, la que se vio amenazada y puesta en peligro. Las Naciones Unidas conocen esa realidad, y ello ha quedado registrado en sus anales y en sus documentos.

88. Por diecinueve largos años, centenares de miles de personas de nuestro pueblo inocente han estado viviendo en campamentos lejos de sus casas y de sus tierras natales, sustentándose de la magra caridad internacional. Por diecinueve años nuestras fronteras árabes han sido el blanco de los agresivos ataques militares de Israel, y nuestros ciudadanos han sido asesinados a sangre fría. Por diecinueve años nuestros recursos naturales, nuestros bienes y nuestros ingresos han ido a parar a manos israelíes. Por diecinueve años hemos estado viviendo a este Consejo con una denuncia tras otra de la agresión y la beligerancia de Israel. Hemos mantenido una posición normal y una conducta pacífica. Ha sido Israel quien, haciendo propuestas de paz, ha practicado la guerra y la violencia. Si Israel ahora se siente, y se ha sentido inseguro, es porque se percata acertada y justamente de que la política de violencia continuada y el perpetuo estado de agresión no pueden hacer aceptable a Israel ni dar legalidad a su adquisición de un botín de guerra.

89. El segundo factor causal de la amenaza a la paz y la seguridad en la región y en el mundo es éste: por veinte años el símbolo viviente de la tragedia de Palestina, las víctimas principales de la crasa injusticia cometida contra los árabes en Palestina, los desposeídos y desplazados, han luchado por sus derechos y su futuro, pero hasta el presente no han logrado que se les haga justicia. No obstante su derecho inalienable a regresar a sus casas y recuperar su vida y sus bienes, y no obstante las resoluciones sucesivamente reiteradas de las Naciones Unidas por las que éstas reconocen ese derecho y ordenan la repatriación y la

compensación, Israel continúa desatendiendo ese derecho y desacatando las resoluciones de las Naciones Unidas. Por veinte años ese problema ha persistido en medio de la vida humana, política, económica e internacional de la región. Y así continuará mientras el peso de la conculcancia mundial y de la acción internacional no haga presión sobre Israel. La injusticia engendra la revuelta, y la revuelta de pueblos y naciones es una señal de que el sistema internacional es inoperante y de que la paz mundial está minada.

90. ¿Qué clase de paz pueden prever los israelíes cuando continúan pasando por alto y desacatando las resoluciones de las Naciones Unidas sobre el problema creado directa y exclusivamente por Israel por el propio acto de su surgimiento a la existencia? Los portavoces de Israel no tienen derecho alguno a aspirar a la paz mientras se nieguen a aceptar las condiciones previas de ésta. No pueden invocar el derecho a la seguridad y destruir, por sus actos y su posición, la base misma de la paz.

91. Los árabes, en cambio, no han obstaculizado en nada la paz. A pesar de un profundo sentido de continuo agravio, los árabes han sido moderados en todos sus actos, como conviene a una nación nacida en los valores y la doctrina de la paz. Las únicas expresiones tangibles, y quizá no tan tangibles, de beligerancia que se han permitido a lo largo de estos veinte años, han sido su decidida e incondicional actitud de negarse a conceder legitimidad a la injusticia permanente y su no reconocimiento de una situación injusta o ilegal.

92. ¿Qué hay en todo eso que amenace la paz en el mundo y en la región? La inseguridad de Israel le viene de dentro, del sentido de culpa, del sentido que Israel tiene de depender irracionalmente de una fútil política de violencia y de agresión, del sentimiento de que las fuerzas internacionales que hasta el presente han apoyado su política han actuado así o por ignorancia de los hechos o bajo un sistema de manipulación sionista que no tiene probabilidades de continuar con éxito.

93. La actitud árabe no ha sido la causa de la inestabilidad de la región, ni ha sido contraria a un genuino concepto de paz. Por lo tanto, es falso e infundado el argumento de ciertos portavoces israelíes de que el retiro de los territorios árabes ocupados no es una receta de paz. El retiro de Israel de nuestro territorio es en sí mismo necesario y justo. Es además una condición previa para la paz de la región y del mundo. Y es deber del Consejo de Seguridad y de las Naciones Unidas conseguir eso, ya que fue en las Naciones Unidas donde nació el problema. Y sólo con medidas positivas de las Naciones Unidas para corregir el error cometido hace dos decenios y para aplicar sus propios principios y resoluciones, se puede lograr una paz justa y duradera.

94. La opinión pública mundial ha apoyado sin excepción la validez de nuestra posición, que ofrece una sólida base para una paz justa.

95. El 20 de febrero de 1957, el Presidente Eisenhower dijo: "Debe permitirse a una nación que ataca y ocupa territorio extranjero, frente a la desaprobación de las Naciones Unidas, que ponga condiciones para su propio

retiro? " Eso es tan valedero ahora como cuando se dijo en 1957. Podría yo citar muchas importantes declaraciones que se han hecho en este Consejo y fuera de él y que propugnan ese argumento, a saber, que el retiro de las tropas israelíes de todos los territorios árabes por ellas ocupados después del 5 de junio, es la primera condición en el camino a la paz.

96. Los representantes árabes en las Naciones Unidas han puesto en claro su posición. El soberano de mi país, Su Majestad el Rey Hussein, ha defendido en todo el mundo y durante sus visitas a diversos países la justa causa de nuestro pueblo.

97. No tenemos nada que añadir. Nosotros y nuestro pueblo aguardamos, pues, los resultados de los esfuerzos de ustedes.

98. Sr. TARABANOV (Bulgaria) (*traducido del francés*): Querría antes que nada, al comenzar mi intervención, detenerme en un pasaje particular de la declaración del Ministro de Relaciones Exteriores de Israel en el que éste dio un ejemplo notable de la intransigencia y la impertinencia de los círculos extremistas y militares de Israel, que han movilizado todos los medios de propaganda, por todo el mundo, para hacer que se acepten sus pretensiones territoriales y otras. Dijo que ciertos miembros del Consejo de Seguridad son culpables de haber impedido que el Consejo actuara, en mayo pasado, contra los países árabes por haber éstos preparado a la sazón, según él, una intervención y una agresión contra Israel.

99. Como se sabe, habíamos recibido en ese momento, por conducto del Secretario General de las Naciones Unidas, la seguridad de que los países árabes no harían nada que pudiera poner en peligro la paz en el Oriente Medio y no lanzarían ninguna agresión; y esos países han cumplido su palabra; no han hecho nada en ese sentido.

100. El representante de la República Popular de Bulgaria fue acusado de ese pecado, pero ese representante no sabía entonces (y ello era también cierto respecto del representante de la Unión Soviética y de otros representantes) que se estaba preparando una agresión de gran envergadura. En cambio, quienes tenían una idea más o menos exacta de la situación, quienes sabían que las fuerzas israelíes se preparaban a dar un golpe, porque de fuente israelí y de sus propias fuentes tenían informaciones exactas, ¿contra quién trataban de dirigir en ese momento la atención del Consejo de Seguridad y de sus miembros? Contra las futuras víctimas de la agresión israelí que se estaba preparando. En eso estriba la responsabilidad de esos países y de sus representantes, que deben responder a la acusación hecha ante el Consejo, puesto que no quisieron actuar contra la agresión que preparaban los representantes de Israel y las fuerzas militares israelíes.

101. Las actuales deliberaciones del Consejo de Seguridad tienen lugar más de cinco meses después de la última discusión sobre este último problema, discusión durante la cual el Consejo no pudo condenar la agresión israelí contra los países árabes vecinos debido a la oposición obstinada de ciertas delegaciones occidentales, encabezadas por la de los Estados Unidos.

102. Dada la impotencia a la cual se ha reducido al Consejo de Seguridad, la Asamblea General, reunida en un período extraordinario de sesiones de emergencia, tampoco pudo lograr encontrar una solución a la cuestión relativa a la eliminación de las consecuencias de la agresión israelí, debido una vez más a la oposición recalcitrante de esos mismos países que, en vez de repudiar la agresión y condenar al agresor, han tratado por todos los medios de excusar a éste y hacer que se toleren sus actos de agresión.

103. La actual reunión del Consejo de Seguridad tiene lugar después de una larga serie de consultas entre las partes interesadas y los miembros del Consejo de Seguridad; se han celebrado consultas particularmente en reuniones privadas entre los miembros no permanentes del Consejo de Seguridad. En esas reuniones privadas se hicieron esfuerzos con miras a encontrar un terreno común para los países afroasiáticos y los países latinoamericanos, sobre la base del proyecto de resolución presentado por los países latinoamericanos durante el quinto período extraordinario de sesiones de emergencia de la Asamblea General<sup>8</sup>. Esos esfuerzos no condujeron sino a un consenso sobre el procedimiento que había que adoptar, tan sólo, y especialmente sobre la necesidad de designar un representante especial del Secretario General y de determinar su mandato dentro del marco de ciertos principios fundamentales. Sin embargo, las consultas entre los miembros no permanentes del Consejo de Seguridad fracasaron cuando se trató de definir el mandato y los principios que debían guiar al representante especial del Secretario General, y ello pese a la concesión fundamental que hicieron los países no alineados y que consistió en tomar como base de su labor y de sus esfuerzos ante el Consejo de Seguridad el proyecto de resolución por el cual las Potencias occidentales votaron durante el quinto período extraordinario de sesiones de emergencia de la Asamblea General<sup>9</sup>.

104. Es interesante advertir aquí que durante el quinto período extraordinario de sesiones de emergencia convocado para tratar de los problemas del Oriente Medio, cuando se hizo evidente que el proyecto de resolución presentado por los países latinoamericanos no tenía probabilidades de ser aprobado debido a la atmósfera política general que prevalecía en la región interesada, los Estados Unidos de América y ciertos países occidentales votaron a favor de dicho proyecto. Ahora, cuando los países árabes dicen por intermedio del Ministro de Relaciones Exteriores de la República Árabe Unida:

"Durante estas consultas" (se trata aquí de las consultas que tuvieron lugar recientemente y en las cuales los miembros del Consejo de Seguridad participaron activamente) "desplegamos arduos esfuerzos para satisfacer todo, los puntos planteados por los que procuraban sinceramente encontrar una fórmula justa y razonable" [1373a. sesión, párrafo 73].

ahora, cuando los países afroasiáticos y latinoamericanos han preparado un documento cuya sustancia y términos se

<sup>8</sup> *Ibid.*, quinto período extraordinario de sesiones de emergencia, Anexos, tema 5 del programa, documento A/L.523/Rev.1. Distribuido también con la signatura S/8235.

<sup>9</sup> *Ibid.*, Anexos, tema 5 del programa, documento A/L.522/Rev.3.

repiten en el proyecto de resolución presentado por la India, Malí y Nigeria [S/8227], los Estados Unidos de América y algunos de sus aliados declaran o se proponen declarar, por el hecho mismo de haber presentado su proyecto de resolución S/8229 de 7 de noviembre, que no están de acuerdo con los principios y las comprobaciones formuladas en el proyecto de resolución de tres Potencias presentado por la India, principios y comprobaciones que son sin embargo los mismos que los definidos en el proyecto latinoamericano presentado a la Asamblea General.

105. No estamos en manera alguna convencidos por la declaración hecha por el representante de Dinamarca para explicar la oposición manifestada al proyecto de resolución presentado por las tres Potencias. Dijo, en efecto, el 10 de noviembre pasado:

"Hay una diferencia fundamental entre las resoluciones de la Asamblea General, que adoptan la forma de recomendaciones y que pueden por consiguiente considerarse como la expresión de la opinión mundial, y las resoluciones del Consejo de Seguridad, que deben constituir la base de una acción." [1373a. sesión, párr. 237.]

106. Por el contrario, dicha explicación constituye una acusación contra los países occidentales mismos. En efecto, además del hecho que acabo de recalcar y que muestra que los países occidentales estaban dispuestos a votar y votaron a favor de ese proyecto de resolución, en un momento en que estaban seguros de que debido a la situación reinante en la región del Oriente Medio eran pocas las probabilidades de que dicho proyecto fuera aprobado por la Asamblea General, se verifica ahora que esos mismos países occidentales, al parecer, no querían que se emprendiera acción alguna basada en esos principios, bajo la forma de una recomendación en favor de la cual, sin embargo, votaron.

107. Deblera por lo tanto concluirse que en la hipótesis de que el proyecto de resolución de los países latinoamericanos hubiese sido aprobado en el curso del quinto período extraordinario de sesiones de junio y julio, los países occidentales, y sobre todo los Estados Unidos, no habrían considerado esas recomendaciones como una base para la acción. Sería ésa una extraña manera de concebir la función de las Naciones Unidas.

108. Sería peligroso para las Naciones Unidas practicar, en su propio seno, una política de dos normas y dos criterios. En efecto, no es posible explicar de otro modo que la frase siguiente:

"Insta de manera apremiante a Israel a retirar todas sus fuerzas de todos los territorios por él ocupados como resultado del reciente conflicto" [S/8235]

del proyecto de resolución latinoamericano que fue presentado a la Asamblea General y aceptado entonces por los países occidentales, y que se transformó en esto otro, y cito aquí el proyecto de resolución de los Estados Unidos que ahora tiene ante sí el Consejo de Seguridad:

"Afirma que el cumplimiento de los citados principios de la Carta requiere la consecución de un estado de paz

justa y duradera en el Oriente Medio, que abarque la retirada de las fuerzas armadas de los territorios ocupados... a fronteras seguras y reconocidas." [S/8229.]

109. Semejante fórmula, que figura en el proyecto de resolución de los Estados Unidos de América, que tiene ahora ante sí el Consejo de Seguridad, no está destinada en efecto sino a permitir al agresor, al ocupante, que se mantenga en los territorios en que sus tropas se hallan instaladas. No podrá servir sino para embarullar las cosas. El empleo de los términos "fronteras seguras y reconocidas", en lugar de la fórmula "retirar... de todos los territorios", implica ciertamente la posibilidad, para el agresor, de decidir a su antojo cuándo habrá de retirar las tropas de ocupación. Si así no fuera, sería menester que el representante de los Estados Unidos diera aquí una explicación.

110. La convicción de que el proyecto de resolución de los Estados Unidos ha sido presentado con el fin de buscar un medio para continuar la ocupación de los territorios queda igualmente confirmada por el hecho de que el mandato del Representante Especial del Secretario General, claramente definido en el proyecto de resolución de los tres países, la India, Malí y Nigeria, donde se dice entre otras cosas: "A fin de coordinar los esfuerzos para lograr los propósitos de la presente resolución" [S/8227, párr. 3], se transforma en el proyecto de resolución de los Estados Unidos en el establecimiento y mantenimiento de "contactos con los Estados interesados a fin de ayudarles" (noten ustedes bien: a fin de ayudarles) "a instaurar una paz justa y duradera en la zona" [S/8229, párr. 3].

111. Hemos escuchado hoy las advertencias reiteradas del Ministro de Relaciones Exteriores de Israel en el sentido de que no aceptará nada que no sea por lo menos una negociación directa para concluir nuevos acuerdos, bajo la amenaza de la ocupación permanente. Israel considera los acuerdos concluidos bajo los auspicios de las Naciones Unidas como nulos y sin valor, a despecho de todas las decisiones de las Naciones Unidas.

112. Sin embargo, en todo el conjunto de los problemas relativos a la crisis actual ha estado siempre ligado a las medidas tomadas por las Naciones Unidas; la propia creación de Israel tuvo como base acciones de las Naciones Unidas. Desde el principio, desde 1948, hasta la última resolución sobre la cesación del fuego, las Naciones Unidas han desempeñado una función importante.

113. Por otra parte, el estado de las relaciones que actualmente existen entre las partes directamente interesadas muestra igualmente que el método más realista de abordar el arreglo político de los problemas litigiosos se encuentra en la participación directa y activa de las Naciones Unidas. La participación de la Organización no puede ser descuidada en un momento en que su función es más indispensable que nunca.

114. En el momento actual, insistir en decir que las negociaciones directas son la única opción, tal como Israel se esfuerza por hacerlo e imponerlo, significa que se quiere prolongar el problema indefinidamente a fin de disimular la falta de buena voluntad para su arreglo político pacífico. La insistencia en negociaciones directas se transforma en una

negociación de todos los acuerdos concluidos hasta el presente, en una negación de toda clase de negociaciones en general. En tales circunstancias, hay que oponerse resueltamente a las tentativas del Gobierno israelí de rechazar la participación de las Naciones Unidas, pasar por alto su función y desconocer sus decisiones.

115. Mientras con maniobras de ese tipo se ha condenado a las Naciones Unidas a la inacción durante los cinco meses transcurridos, la situación en el Oriente Medio ha empeorado considerablemente. La ocupación israelí de los territorios árabes, después de la agresión del 5 de junio, ha creado en la región una situación extremadamente explosiva y hace pesar una tensión creciente que puede conducir a nuevas explosiones armadas. Las recientes provocaciones premeditadas del ejército israelí, que violan las resoluciones relativas a la cesación del fuego, han tenido por resultado destrucciones masivas. La destrucción de la ciudad de Suez y de sus refineras, organizada por las autoridades israelíes, ha dado a la situación más tensión que nunca en la región.

116. La injustificada demora para llegar a una solución del problema de liquidar las consecuencias de la agresión israelí podría producir efectos particularmente negativos. Podría alentar a los medios militaristas, extremistas y expansionistas israelíes en sus pretensiones territoriales y volverlos aún más importunos. Podría incitarlos a tratar de tomar medidas tendientes a que se consolidara el régimen de ocupación y a que el "hecho consumado" se transformara en "fronteras permanentes". De ello es demostración elocuente el último discurso del Primer Ministro de Israel, pronunciado el 30 de octubre de este año en el Knesset, en el cual dijo:

"Israel continuará manteniendo plenamente la situación tal como fue establecida por los acuerdos de cesación del fuego y consolidará su posición de conformidad con las necesidades vitales de su seguridad y su desarrollo".

117. La premeditada demora en la solución del problema del Oriente Medio mantiene la tensión existente y sigue conduciendo a un extremo empeoramiento de la situación. Al convertir a las Naciones Unidas en un observador impotente de la exasperada situación, creada en abierta violación de la Carta y de sus principios, esa demora causa un daño inmenso a su prestigio ante la opinión pública mundial. La función misma de las Naciones Unidas como instrumento de paz y seguridad se hace cuestionable a los ojos del mundo entero. En semejantes condiciones podría crearse, entre los extremistas y los militaristas de Israel, un sentimiento de impunidad por los crímenes que han cometido, y ese sentimiento podría incitarlos a cometer actos todavía más irresponsables en el futuro. Como dice el adagio, "el apetito viene comiendo".

118. Sin embargo, es difícil concebir, en el caso mismo de que las Naciones Unidas se vieran forzadas a la inacción por estrategias bien estudiadas, que el pueblo árabe, la gran nación árabe, que en el curso de su historia varias veces milenaria ha conocido derrotas de las que ha salido siempre más fuerte y con más vida, y que ha conocido sobre todo desarrollos económicos y culturales de los que el mundo se

ha favorecido enormemente y lo está agradecido, es difícil concebir, repito, que esa nación pueda aceptar jamás semejante injusticia.

119. Y la nación árabe podría tolerar todavía menos una humillación y una ofensa a toda ella por la ocupación de sus tierras y la expulsión de sus hijos fuera de sus hogares millonarios. La historia contemporánea abunda en ejemplos en que se han levantado naciones y han replicado con dignidad a las provocaciones de la soldadesca extranjera. Es suficiente mencionar la historia de los últimos años para convencerse de ello.

120. La tensión extrema que reina actualmente en el Oriente Medio presenta peligros reales para la paz y la seguridad de la región, así como para la paz internacional. Presenta asimismo un peligro cierto para el propio pueblo de Israel. Tres veces en el curso de los últimos dos decenios, a través de guerras y agresiones, los círculos extremistas israelíes han podido registrar algunos éxitos militares, mas el pueblo de Israel no ha obtenido con ello la paz. La paz en el Oriente Medio, en la época en que vivimos, época de liberación nacional de los pueblos oprimidos, no puede obtenerse sino por la libre determinación de los pueblos, por una solución justa y pacífica de los problemas litigiosos en esa región, que tanto ha sufrido por las intervenciones de las fuerzas imperialistas tanto en el pasado como en el presente. La paz y la seguridad, el respeto a la soberanía y el reconocimiento de la integridad territorial y de la independencia política de todos los Estados están condicionados al reconocimiento de ese gran principio de nuestra época: el de que la ocupación o la adquisición de territorios por la conquista militar es inadmisibles. Eso equivale a decir que las fuerzas armadas israelíes deben retirarse de todos los territorios ocupados a raíz del conflicto reciente, sin condición alguna. Ese paso previo es indispensable para que se pueda empezar a buscar la solución del problema de la paz y la seguridad en el Oriente Medio. No hay necesidad alguna de subrayar que la adquisición de territorios extranjeros mediante la conquista militar representa una violación flagrante de los principios de la Carta y de las normas del derecho internacional, y constituye asimismo un crimen internacional cuyo autor debe ser condenado y por el cual debe asumir la responsabilidad internacional correspondiente.

121. El retiro de las tropas del agresor a las posiciones que ocupaban el 4 de junio constituye el primer paso y el requisito previo fundamental para el arreglo político de todas las otras cuestiones litigiosas. Lo contrario significaría que se permite al agresor participar en ese arreglo desde una posición de fuerza y utilizar los territorios usurpados para el resgate como si fueran ellos valores de cambio.

122. Todo el discurso del Ministro de Relaciones Exteriores de Israel que los miembros del Consejo de Seguridad acaban de escuchar no ha sido, sin embargo, sino una glorificación de todos los actos de agresión que los ejércitos de Israel han cometido, apoyada por la actitud de los Estados Unidos de América, expresada en su proyecto de resolución. El Ministro de Relaciones Exteriores de Israel ha hecho comprender a todos los que quieren escucharle aquí, que los círculos extremistas israelíes no tienen la intención de retirarse mientras vean que tienen detrás ese apoyo.

10 Citado en inglés por el orador.



Habitado a tener privilegios también en las Naciones Unidas, dicho Ministro se ha quejado de que se decidiera en el Consejo que debía tomar la palabra en el momento en que le correspondiera por turno. Eso muestra cuál es el estado de ánimo a que los círculos extremistas israelíes se han acostumbrado y que el mencionado Ministro representa aquí.

123. La República Popular de Bulgaria ha señalado siempre que no puede haber solución sin el retiro de las tropas israelíes. En su discurso del quinto período extraordinario de sesiones de emergencia, pronunciado el 20 de junio de 1967, el Primer Ministro de la República Popular de Bulgaria, Todor Jivkov, dijo:

"El principal requisito para la solución de los problemas del Oriente Medio es ahora el retiro inmediato e incondicional de las tropas israelíes de los territorios árabes ocupados. La persistente ocupación de esos territorios no es más que una continuación de la agresión. La presencia ilegal de las tropas israelíes en esas zonas no tiene otro objeto que brindar ventajas inmerecidas al agresor; en realidad, tal presencia aviva sus reivindicaciones expansionistas y crea obstáculos para solucionar la cuestión relativa a la restauración y fortalecimiento de la paz en el Oriente Medio".<sup>11</sup>

124. El retiro inmediato de las tropas agresoras de las tierras ocupadas es todavía más indispensable si se considera la intención de los expansionistas israelíes de convertir la ocupación militar provisional en una anexión permanente de las tierras extranjeras al territorio de Israel, como lo señaló en su discurso del 9 de noviembre [1373a sesión] el Ministro de Asuntos Exteriores de la República Árabe Unida, Sr. Mahmoud Riad. En efecto, mientras no se eliminen las consecuencias de la agresión israelí, mientras no se asegure el retiro de las tropas israelíes de todos los territorios ocupados, será imposible inclusive abrir a la navegación el canal de Suez, que está cerrado como consecuencia de la ocupación israelí, y menos aún de garantizar esa navegación. Este problema está vinculado con el retiro de las tropas israelíes de los territorios ocupados, lo mismo que todos los problemas que tendrían que presentarse ante los que han de resolverlos.

125. La liquidación de las consecuencias de la agresión creará condiciones favorables a la normalización de la situación, inclusive la garantía del libre paso por las vías marítimas de la región, de conformidad con las exigencias del derecho internacional contemporáneo.

126. Innecesario es decir que la paz y la estabilidad en el Oriente Medio no podrán asegurarse de manera durable a menos que se emprenda la eliminación de la fuente misma de la tensión existente desde hace más de dos decenios en esta parte del mundo: me refiero a la solución del problema de los refugiados palestinos; digo bien: solución y no simplemente un cebo ilusorio, como lo querían algunos. Cualquier arreglo durable y justo del problema político debiera comprender indefectiblemente el arreglo de la

situación de la población árabe de Palestina, a la luz de sus intereses legítimos y sobre la base de las resoluciones pertinentes de las Naciones Unidas. Por supuesto, eso no concierne a quienes son refugiados como consecuencia del reciente conflicto. Estos últimos tienen el derecho y deben tener la posibilidad de volver automáticamente a sus hogares una vez que las tropas de ocupación se hayan retirado de todos los territorios ocupados.

127. Sólo si se resuelven estos problemas fundamentales o inmediatos, podrá esperarse una paz durable en el Oriente Medio. Mientras las tropas israelíes no hayan sido retiradas de todos los territorios ocupados durante el reciente conflicto, y mientras el problema de los refugiados continúe infestando la atmósfera en esa región no habrá paz en el Oriente Medio, ni habrá seguridad firme en el mundo.

128. Los países árabes, como lo ha declarado el Ministro de Relaciones Exteriores de la República Árabe Unida, Sr. Mahmoud Riad, han desplegado arduos esfuerzos para satisfacer todos los puntos planteados por los que procuran una fórmula justa y razonable para la solución del problema del Oriente Medio. Los países no alineados miembros del Consejo de Seguridad han preparado un documento de trabajo sobre la base del proyecto de los países de América Latina presentado en el quinto período extraordinario de sesiones de emergencia, documento de trabajo que tiene ahora la forma de un proyecto de resolución patrocinado por la India, Malí y Nigeria. Corresponde ahora que los países que votaron a favor del proyecto de resolución de los países de América Latina, con los Estados Unidos a la cabeza, permanezcan fieles al compromiso contraído durante el período de sesiones de emergencia y expresado por su voto. De ellos depende que empecemos a tomar forma ahora la solución de los problemas que perturban al Oriente Medio.

129. La delegación de la República Popular de Bulgaria hará todo lo que esté en su mano tanto durante los debates como en los futuros esfuerzos, para contribuir en la medida de sus posibilidades y guiada por las consideraciones que acabamos de exponer a la solución de los problemas de la paz y la seguridad en el Oriente Medio y, por ende, en el mundo entero.

130. El PRESIDENTE (*traducido del francés*): Doy la palabra al representante de la India, que desea ejercer su derecho de respuesta.

131. Sr. PARTHASARATHI (India) (*traducido del inglés*): Mi delegación ha escuchado atentamente la exposición del Ministro de Relaciones Exteriores de Israel. Desearía comentar en la presente sesión sólo uno o dos puntos.

132. El Ministro de Relaciones Exteriores de Israel ha dicho que el proyecto de resolución de las tres Potencias fue redactado sin ninguna consulta previa con Israel. Desco afirmar categóricamente que al preparar el proyecto las tres Potencias tomaron en consideración no solamente las discusiones y los proyectos de resolución oficiales y no oficiales habidos durante el período de sesiones de emergencia y en el vigésimo segundo período ordinario de sesiones de la Asamblea General, sino también las conversaciones sostenidas entre los miembros permanentes y no

<sup>11</sup> Documentos Oficiales de la Asamblea General, quinto período extraordinario de sesiones de emergencia, Sesiones Plenarias, 1528a, sesión, párr. 30.

permanentes del Consejo de Seguridad durante las últimas semanas. Debo considerarse también que dicho proyecto fue preparado por seis miembros del Consejo que habían estado en contacto con las diversas partes interesadas.

133. Como dije el 9 de noviembre en este Consejo, al preparar nuestro proyecto tuvimos presentes las opiniones de los otros miembros del Consejo, así como las de las partes interesadas. Y como dije el 9 de noviembre mi colega y amigo el Sr. Adebó, representante de Nigeria:

"...Puedo decir honesta y francamente que durante todas nuestras deliberaciones me mantuve en contacto con ambas partes para conocer sus opiniones. Sin embargo, lamento decir que en ningún momento de las negociaciones pude convencer a ninguna de las partes de que mi parecer era el acertado, y que esa situación perdura hasta hoy." [1373a. sesión, párr. 109.]

134. Análogamente, mi apreciado amigo el representante de Etiopía dijo en la misma sesión que el proyecto de tres Potencias se había ganado la aprobación de su delegación no solamente porque se basaba en el proyecto de resolución latinoamericano presentado a la Asamblea General en el período de sesiones de emergencia, sino también porque el criterio era, en su opinión, "apropiado y los principios implícitos se afirmaban y mantenían en un equilibrio razonable" [Ibid., párr. 200].

135. Paso ahora a otra cuestión importante suscitada por el Ministro de Relaciones Exteriores de Israel. Ha dicho él que el proyecto de resolución de las tres Potencias presupone conversaciones bilaterales entre los árabes y los israelíes. El objeto del proyecto de resolución de las tres Potencias es esencialmente proporcionar un marco de principios y directrices dentro del cual el Representante Especial del Secretario General pueda establecer contacto con las partes interesadas a fin de coordinar los esfuerzos y realizar la finalidad del proyecto de resolución, que es la de iniciar el proceso de un arreglo pacífico de la crisis. El proyecto de resolución dispone la adopción de todos los métodos pacíficos y todas las medidas en que las partes convengan para arreglar la controversia y no excluye ningún determinado medio de arreglo. Dejamos a las partes interesadas el convenir en los medios particulares que emplearán para encontrar solución a sus diferencias. En eso

procedemos de conformidad con el Artículo 33 de la Carta, según el cual las partes en una controversia cuya continuación sea susceptible de poner en peligro el mantenimiento de la paz y la seguridad internacionales tratarán de buscarle solución, y deja a las partes la elección de los medios, ya sean estos la negociación u otros medios pacíficos de su elección, como la investigación, la mediación, la conciliación, el arbitraje, el arreglo judicial, el recurso a organismos o acuerdos regionales u otros medios pacíficos de su elección (repeto: de su elección). Se deja por lo tanto a las partes el que escojan cualquiera de los métodos de arreglo pacífico. Esa ha sido y sigue siendo la posición de mi delegación. La hemos mantenido siempre y constantemente en el pasado respecto de todos los asuntos análogos tratados por el Consejo, y continuaremos manteniéndola.

136. El representante de Israel se ha referido asimismo a la posición de mi Gobierno acerca de las relaciones entre la India y el Pakistán. Debo decir con toda franqueza que las dos situaciones son completamente diferentes y no tienen nada que ver con la cuestión que debatimos. El Ministro de Relaciones Exteriores de Israel, al comparar la posición de su Gobierno con la del Gobierno de la India, ha pasado por alto, y estoy seguro de que él será el primero en reconocerlo, los distintos orígenes de esas desdichadas situaciones, así como lo divergente de las historias de las relaciones entre Estados de diferentes regiones del mundo. Si, no obstante, el Ministro de Relaciones Exteriores de Israel insiste en establecer paralelos, deberá recordar la insignia práctica de este Consejo, que en 1965 insistió en exigir al mismo tiempo la cesación del fuego y el retiro a las posiciones anteriormente mantenidas. Después de eso les fue posible a la India y el Pakistán, que nunca habían interrumpido sus relaciones diplomáticas oficiales, negociar en Tashkent con la ayuda de la Unión Soviética.

137. El PRESIDENTE (*traducido del francés*): No hay ningún otro orador inscrito. Como resultado de consultas oficiosas, parece que los miembros del Consejo están de acuerdo en que la fecha para nuestra próxima sesión sobre la situación en el Oriente Medio sea el miércoles 15 de noviembre de 1967, a las 10.30 horas. De no haber objeciones, consideraré que queda aprobada esa propuesta.

*Se levanta la sesión a las 13.10 horas.*

---

#### **HOW TO OBTAIN UNITED NATIONS PUBLICATIONS**

United Nations publications may be obtained from bookstores and distributors throughout the world. Consult your bookstore or write to: United Nations, Sales Section, New York or Geneva.

#### **COMMENT SE PROCURER LES PUBLICATIONS DES NATIONS UNIES**

Les publications des Nations Unies sont en vente dans les librairies et les agences dépositaires du monde entier. Informez-vous auprès de votre librairie ou adressez-vous à: Nations Unies, Section des ventes, New York ou Genève.

#### **КАК ПОЛУЧИТЬ ИЗДАНИЯ ОРГАНИЗАЦИИ ОБЪЕДИНЕННЫХ НАЦИЙ**

Издания Организации Объединенных Наций можно купить в книжных магазинах и агентствах во всех районах мира. Напишите справки об изданиях в нашем книжном магазине или напишите по адресу: Организация Объединенных Наций, Секция по продаже изданий, Нью-Йорк или Женева.

#### **COMO CONSEGUIR PUBLICACIONES DE LAS NACIONES UNIDAS**

Las publicaciones de las Naciones Unidas están en venta en librerías y casas distribuidoras en todas partes del mundo. Consulte a su librero o diríjase a: Naciones Unidas, Sección de Ventas, Nueva York o Ginebra.

---